

**INSPECTORIA SALESIANA**  
"SAN GABRIEL ARCANGEL"  
Santiago de Chile



Santiago de Chile  
15 de Noviembre de 1984.

Queridos Hermanos:

el 02 de Febrero del presente año,  
nuestro hermano, salesiano sacerdote,

**JUAN FCO. RUMMLER WISNEKY**

cumplía sus **Bodas de Oro** de Profesión Religiosa y se presentaba ante la Casa Paterna para celebrar la Eternidad.

El buen Padre "RUMBA", como le decían los pequeños parodiando su apellido de **RUMMLER**, había sido víctima, días antes, de una trombosis cerebral de la que ya no logró reponerse, falleciendo en la ciudad de **Linares** en cuya Comunidad Salesiana se encontraba desde 1974.

**Francisco Rummler** había nacido en la aldea de **Dreiheiligen** (Tirol-AUSTRIA) el 18 de Agosto de 1909; fueron sus padres, don **Roberto Rummler** y doña **Gabriela Wisneky**.

Realizó sus estudios primarios, por cinco años, en la escuela estatal de su pueblo; cursó, después, algunos años de Humanidades y tres de "jardinería"; logró notables conocimientos en "Apicultura", que le serán de mucha utilidad más adelante; por espacio de tres años fue "observador meteorológico" en una estación climática del Estado, en **Imst** (Tirol).

Apenas tuvo contacto con los Salesianos ingresó al Aspirantado de "**San Bonifacio**", en **Fulpmes**, el 07 de Febrero de 1930, ya bastante maduro, pues tenía casi 21 años de edad. Allí permanece hasta el 16 de Septiembre de 1932, cuando, en su generosidad y disponibilidad, decide partir pa-

ra las "misiones" de América, siendo destinado a la Inspectoría "San Gabriel Arcángel" de **Chile**, llegando a este país el 31 de Octubre de 1932.

En **Macul**, Casa de la "**Sagrada Familia**", a la sazón Casa de Formación (Aspirantado, Noviciado, Filosofado), inicia su currículo salesiano ingresando al Noviciado el 29 de Enero de 1933, el que corona, con la Profesión Religiosa, el 02 de Febrero de 1934, exactamente medio siglo antes de su muerte.

Terminados los estudios de Filosofía Escolástica, junto a la regularización de sus estudios humanísticos, es enviado a la Casa Salesiana de **Concepción** (cuna de Presencia Salesiana en Chile, próxima, ahora, a su Primer Centenario), para realizar, allí, el tirocinio práctico, experiencia que realiza durante el trienio 1936-1938.

En marzo de 1939 inicia los estudios de Sagrada Teología en el entonces, **Estudiantado Internacional "Don Bosco"** de **La Cisterna**, próximo a esta Capital; fue su Director el P. **Carlos Orlando M.**, de feliz y santa memoria, forjador de varias generaciones de salesianos sacerdotes. El 29 de Noviembre de 1942 recibe la unción sacerdotal de manos de Mons. **Alfredo Cifuentes** (hoy, más que nonagenario). Azobispo de La Serena, junto a otros 25 compañeros salesianos pertenecientes a las Inspectorías de Chile y Perú-Bolivia.

Ya sacerdote cumplió una serie de obediencias que demostraron, fehacientemente, su amplia disponibilidad sin cortapisas alguna. El siguiente fue cronológico caminar salesiano: **Linares** (Casa a la que volverá en repetidas ocasiones), "**La Gratitud Nacional**" (Santiago, 1944), **Valdivia** (en dos oportunidades) donde desarrolló una excelente labor docente (alemán y catequesis) junto a una abnegada dedicación al "Oratorio Festivo", en el que impartió, a más de **trescientos** niños, de los más pobres (por espacio de once años), formación religiosa, moral, higiénica y alimentación, preparándolos, especialmente, para la Primera Comunión; gran ayuda encontró en un selecto grupo de damas que se apodaban, precisamente, "**Damas Cooperadoras del Oratorio**"; otras Casas que contaron con su presencia y trabajo fueron **Catemu**, **Talca-Salvador** y **Quilpué**, para detenerse, en fin, su peregrinar en **Linares** ("su Casa") donde pasó, en total, 15 años.

El P. **Rummel** ("Rumba" para los niños) se caracterizó por tres aspectos relevantes que, una y otra vez, aparecen en los distintos escrutinios, votaciones e informes durante su período de Formación: "**piadoso, sumiso, trabajador**"; esta trilogía será la base de crecer sacerdotal y salesiano; fue, en efecto, modelo de **piedad, obediencia y laboriosidad**.

Fuerte defensor de las tradiciones no tenía temor en decir lo que pensaba, a veces con algo de insistencia, sobre las transformaciones o cambios llevados, según él, a la "exageración", especialmente cuando dichos exagerados cambios rayaban en la extravagancia y en la teatralidad. Con todo, supo adaptarse al nuevo estilo en la presentación personal del sacerdote, conservando siempre, en su corazón, el respeto y el amor por la sotana a la que consideraba como un sagrado distintivo.

Si vestir con rebuscados tonos ni descendiendo a un pauperismo demágico, mostró, en su andar, hablar y vestir, la sencillez sacerdotal, fruto de un verdadero amor a la pobreza, amor que le hizo acercarse a los más pobres.

Se conjugaban, en él, cierta rigidez y blandura, cualidades que sabía aprovechar en el momento oportuno, siendo, así, un pedagogo al estilo

salesiano; amaba el orden y la disciplina, conforme a su ascendencia austriaco-teutona; sin embargo, ello no le impedía tener sus gracias y gestos de simpático buen humor como, cuando se le pidió que llenara su "ficha personal" para el archivo de la Inspectoría; al señalar una de las obediencias recibidas escribió, con no poca picardía: "confesor y mártir".

Gran parte de su ministerio sacerdotal lo realizó e hizo vida en el Sacramento de la Reconciliación al que dedicó largas horas para acercar las almas a Dios y reconciliarlas con El.

A su robusto corpachón, recio y bien plantado, se sumaba una mirada dulce y suave de niño querendón, mirada que refulgía a través de sus hermosos ojos azules, de un azul claro, brillante y sereno.

Deportista, por naturaleza (excelente nadador e incansable caminante) amaba la naturaleza, las montañas especialmente como buen tirolés que era, demostrando en la reciedumbre de su físico la firmeza de su espíritu que le hacía sobrellevar, con entereza, una antigua afección cardíaca que, en dos oportunidades, le tuvo al borde del sepulcro. Su hipertensión, complicada con una bronconeumonía, doblegó su fortaleza física.

Su espíritu supo de dolores e incomprendiciones; como buen religioso confió, siempre, en sus superiores y actuaba en consecuencia. Son palabras del Rector Mayor, P. Edigio Viganó C., las que le tuvieron en filial confianza y valiente conformidad: "...en la Congregación trabajamos, nos alegramos y también sufrimos. Yo sé que los sufrimientos radicados en la caridad son más valiosos y fructíferos para la Vocación Salesiana que el activismo superficial..." (Carta de Enero de 1982).

"Profundamente fiel a su Padre Don Bosco, hoy, seguramente, ya está celebrando, no solamente 50 años, sino toda una eternidad entregado a su no menos querido Dios, su Pastor, Maestro y Salvador..." dijo, en su Homilía gratulatoria, el Obispo Diocesano Mons. Carlos Camus, quien suspendió sus vacaciones, como prueba de afecto y gratitud de Pastor, para presidir la Eucaristía concelebrada por una veintena de sacerdotes salesianos y del clero local, junto al P. Alfredo Videla T., vicario inspectorial quien asistió a nombre del P. Inspector, ausente, en esos días, por participar el XXII Capítulo General de la Congregación.

Numerosísimo fue el concurso de "feligreses" que se acercaron para tributar al P. Francisco Rummler su último y agradecido reconocimiento pues, con su sencillez y bonhomía, el P. Rumba supo acercarse, primero, ganarse, después, el corazón de la gente del pueblo, de la gente de campo y montaña. Pequeño se hizo el Santuario-Parroquia dedicado a la Virgen "Auxiliadora", centro de la Obra Salesiana de Linares.

Interminable el cortejo que acompañó sus restos mortales al camposanto donde reposan en espera de la Resurrección.

Hermanos:

A menudo recitamos en el Credo: "...creo en la Comunión de los Santos..."; es el gran misterio de la mutua comunicación entre todos los miembros de la Iglesia, para los cuales la muerte no es otra cosa que una débil frontera, fácil de trasponer con el salvoconducto de la oración.

Esta oración es, precisamente, el modo mejor y único, en realidad, de continuar en unión con los hermanos que nos han precedido, con el P. Francisco Rummler que, en generosa avanzada, se nos adelantó para estar junto al Padre en la Casa común; allí en el "Paraíso" prometido por Don Bosco a quienes, en esta tierra, comiendo el "pan" salesiano dedican

toda su vida, en arduo "trabajo", al servicio de la juventud, nos reuniremos todos, un día, como lo aseguró al primer salesiano, don **Camilo Ortúzar M.**, durante la entrevista que **Don Bosco** le concedió el 24 de Octubre de 1887.

En este mismo misterio de la Comunión de los Santos es que pido para el suscrito la bondad de una oración.

Afmo. amigo y hermano en Don Bosco,

Pbro. **SIMON KUZMANICH BUVINIC**  
Secretario Inspectorial

**DATOS PARA EL NECROLOGIO:**

**Sac. Rummel Wisneky, Juan Francisco;** nació en **Dreiheiligen** (Tirol-Austria) el 18 de Agosto de 1909; murió en **Linares** (Chile) el 02 de Febrero de 1984, a los 75 años de edad, 50 de Profesión y 42 de Sacerdocio.